

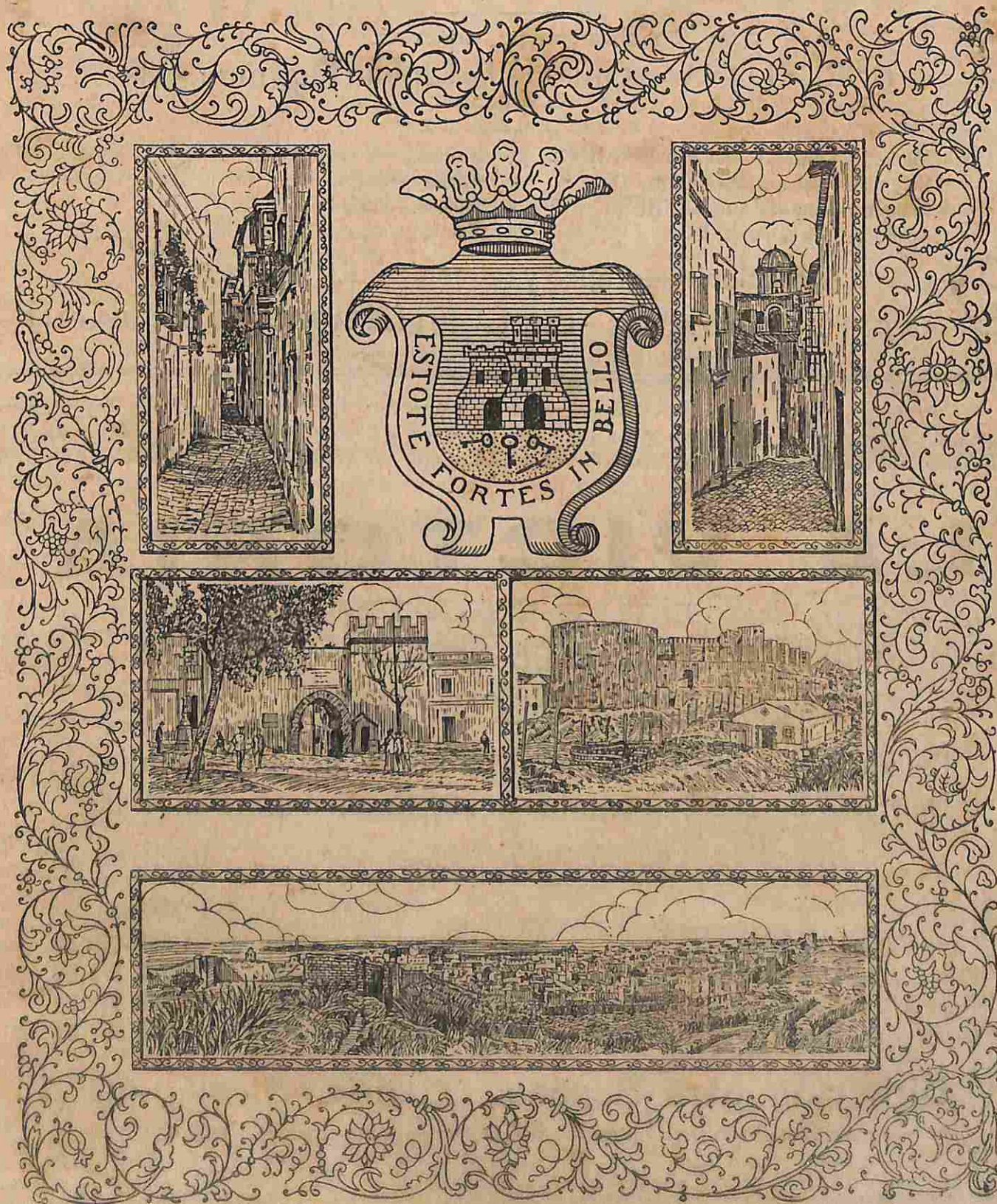
UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.



Construcciones y Pavimentos

SOCIEDAD ANÓNIMA

Contratistas generales de obras públicas y particulares en España

Propietarios de la patente número 92.329 del sistema BARRIOS de

Pavimentos de HORMIGÓN BLINDADO

NUMEROSO PERSONAL TÉCNICO Y PRÁCTICO :: :: REFERENCIAS DE IMPORTANTES OBRAS

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.—Calle de la Diputación, núm. 239

SUCURSALES:

Madrid.—Avenida Conde Peñalver, 21 y 23

Valencia.—Calle Cirilo Amorós, 52.

Málaga.—Alameda Alfonso XIII, 22.

Córdoba.—Isaac Peral, 4.

Zamora.—Avenida Víctor Gallego, 4.

Tarifa.—Puerto.

Huelva.—Plaza Coto Mora.

Villa Sanjurjo.—Calle Melilla.

Dirección telegráfica y telefónica: CIMENFER

CONSTRUCTORES DEL PUERTO DE TARIFA

LA VICTORIA

DE BERLÍN

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

Fundada en 1853

Estado de las cifras más importantes del negocio mundial:
Ejercicio de 1929, al cambio del 31 de diciembre de 1929.

	Negocio mundial	Negocio español
	Pesetas	Pesetas
Cartera al final de 1929	2.093.079.245,96	64.806.478,00
Primas e intereses cobrados	141.716.653,53	3.571.377,56
Total de las reservas	649.629.690,99	12.012.222,32
Dividendo reservado para los asegurados	58.751.887,28	679.557,37

Dirección para España: Madrid, Alcalá, 40

Anuncio autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros el 31 de julio de 1930

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.

Temas Municipales

LOS MISTERIOS DE LOS MONTES DE PROPIOS

En la sesión municipal del día 15, se ocupó el ayuntamiento de la intensificación de cultivos en varias dehesas de este término. Y nosotros no hemos de opinar sobre esta cuestión, porque ni poseemos datos sobre ella, ni vemos, de momento, que el asunto salga de los límites del interés particular; pero hay una regla elemental de ética, según la cual la justicia debe empezar por el mismo que la predica, por aquello de que no hay mejor predicador que fray ejemplo.

Y preguntamos: ¿no tiene el ayuntamiento de Tarifa extensas fincas rústicas? ¿Por qué no empieza por dar a los vecinos el ejemplo del cultivo modelo, del aprovechamiento máximo del suelo, de la administración celosa y sin mácula? Y si procede así ¿por qué no lo hace patente, para que lo veamos y tengamos ocasión de aplaudirle e imitarle?

Las dehesas de propios son uno de tantos misterios como existen en la administración municipal. Sabemos, sí, que se gastan siete mil pesetas anuales en un ingeniero, a razón de 5.000 por sueldo y 2.000 de dietas; sabemos que hay tres guardas forestales, cobrando treinta mil reales al año entre los tres; sabemos también que los suelos costarán 7.804 pesetas, y finalmente que para defensa de incendios gravan las dehesas en 1.800 pesetas anuales. El total de gastos es, por consiguiente, de 24.014 pesetas al año, o sea, aproximadamente, la cuarta parte de lo que *deben producir* los montes, que son alrededor de las cien mil pesetas.

Tratándose de una fuente de ingresos tan considerable, dentro del presupuesto municipal; de una cosa que, por su naturaleza misma, necesita una administración escrupulosa y vigilante, porque el dinero

se «filtra» tan rápido como misteriosamente, en cuanto no se lleve con mano rígida, parece natural que la administración de los montes se lleve como entre paredes de cristal, de suerte que la opinión pública, el pueblo que paga y tiene derecho a saber lo que se hace con su dinero, pueda constatar día por día que los administradores de la ciudad juegan limpiamente, y que además de ser honrados, se cuidan de parecerlo.

Esto es lo que aconseja el sentido común; pero nuestros munícipes hacen precisamente lo contrario. En aquella casa, desde que entró el de las treinta y cinco mil pesetas a salvar la Hacienda de Tarifa y a moralizar la administración—por lo menos, éso decía él—no se ha vuelto a saber una palabra de lo que al pueblo le importa y tiene derecho saber.

¿Cómo se lleva el cobro? ¿Hay una vigilancia efectiva, para evitar el pastoreo clandestino? ¿Se toleran abusos en el número de cabezas de ganado que introduce cada cual? Porque todas estas cosas caben, como cabe también que *se haga política*, eufemismo con el cual se quiere decir que se permite hacer mangas y capirotas a los amigos mientras que no se deja vivir a los enemigos. Y cuando los bienes del pueblo sirven para «echar de comer» a un paniguado, o para hacer la vista gorda con los que apoyan los desafueros de un caciquillo, o los administradores de la ciudad roban al vecindario, o nosotros no sabemos castellano.

Claro está que no afirmamos que se lleve a cabo ninguna cosa inmoral. No podemos afirmar nada, porque nada se sabe; pero también decimos que solo los delincuentes se ocultan a la luz, y el que a nada tiene que temer, el que juega limpio,

no necesita ni el más suave requerimiento para salir a la plaza pública a rendir cuentas al pueblo soberano.

Aquí el misterio de los montes es tan impenetrable, que ahora mismo sabemos que se van a hacer suelos, cuyo valor es de 7.804 pesetas, con arreglo a los planes aprobados por el ingeniero; y esto, por exceder de cinco mil pesetas, debe ser adjudicado mediante subasta. Pues bien, todavía no hemos oído hablar de semejante subasta en los medios oficiales, y, dados los precedentes que existen en el asunto, nada nos sorprendería que se acudiese a la vieja artimaña caciquil de fraccionar la partida total en otras más pequeñas, para escabullirse entre las mallas de la ley y poder hacer las obras por administración.

En resumidas cuentas, hemos venido a parar a la siguiente peregrina situación: El ciudadano pacífico que tienen unas tierras compradas con el sudor de su frente, no es amo dentro de su casa, porque el ayuntamiento acude al Instituto de Reforma Agraria, remueve influencias, trae ingenieros, y en definitiva encuentra medio de hacer que las tierras se labren a gusto suyo. Con razón o sin razón, que sobre esto no queremos pronunciarnos todavía, como al principio dijimos.

Pero les llega el turno a las fincas municipales, y ese mismo ayuntamiento que tanto se interesa por las fincas de sus electores, no nos da la menor garantía de que administra bien las suyas. El particular tiene que gastarse el dinero conforme le manden, pero en cambio pueden los concejales comerse tranquilamente hasta la corcha de los montes de propios, porque no dan cuenta a nadie, ni siquiera a los vecinos, que son los verdaderos únicos y amos de las dehesas, que el ayuntamiento no hace más que administrar.

Ya que la cuestión de su propio decoro no parece afectar gran cosa a nuestros munícipes, a juzgar por el sinnúmero de veces que han permanecido sordos a requerimientos como el que ahora formulamos, ha llegado la hora de que descorran el ve-

¿Lograremos al fin enterarnos de todas estas cosas?

que esa papeleta era la que él—el que fué jefe del Somatén cuando la Dictadura—había llevado colgada siempre. Como le expusieran que esos empleados eran desafectos al régimen, el edil disidente en un rasgo de liberalismo—quizás tardío—dijo que nadie delinquía con el pensamiento, pues nadie podía saber cómo pensaba él, ni él cómo pensaban los demás allí presentes. Entonces el primer teniente propuso se trajeran dos médicos de Cádiz con quienes él ya había hablado. Y así Barrios, viendo que nadie le apoyaba, únicamente el concejal de la minoría señor Sáenz Lozano, en su vehemencia presentó dimisión con carácter irrevocable. No se la admitían; pidió entonces dos meses de licencia, tampoco se los concedían; discutieron más y aún con el uso de la palabra, el presidente de un campanillazo dió por terminado el acto.

Y ahora, dicho esto y para terminar, sólo nos resta añadir el caso de la dimisión del señor Sánchez Jiménez, cuarto teniente alcalde de la Corporación.

En 8 de febrero el señor Sánchez dimitió, por escrito, de su cargo. El alcalde contuvo dicho escrito a que no figurara en la orden del día de ninguna sesión, en la espera que el señor Sánchez desistiera de su propósito. Vienen las cosas a peor y el señor Sánchez, ya disidente también de la política de don Amador—¡campana apasionada que hacemos cuando criticamos la actuación del de Almadenejos!—quiere retirar su escrito, y entonces el alcalde, sabiendo que ya lo tiene en la acera de enfrente, dice que no puede retirarla, acogándose a no sabemos que disposición legal inventada por él.

Y el escrito va a la última sesión y allí lo retira el señor Sánchez.

Y nada más; ya otro día será otra cosa si nos parece. Por hoy únicamente estos ligeros comentarios para que la opinión vea como anda la cosa por la Casa grande, y para demostrar si tenemos o no razón en cuanto hemos dicho y seguimos diciendo del de Almadenejos y su compinche el de los ciento cuarenta mil reales.

Esta noche sábado, debuta en el Salón Medina la excelente Compañía Cómicodramática de Josefina del Río y Pablo Rossi. Tan notable agrupación artística que tantos éxitos alcanzó en nuestra ciudad en su actuación hace algún tiempo, cuando el señor Rossi formaba compañía con el señor Calvo, pondrá en escena en esta noche de su presentación la comedia de Rusiñol y Martínez Sierra, «Buena Gente».

Es de esperar tenga la referida Compañía la aceptación merecida por parte de nuestro público.

○○

TERAN ● SEGUROS ●
Accidentes. Incendios.-Vida.

La sesión municipal última fué borrasca y altamente agitada, y de la que no salieron muy airosamente el alcalde y su segundo, el ex-jefe del Somatén. Un teniente de alcalde, uno de la mayoría, el señor Barrios, se levantó de su escaño para revelarse contra la política de dictadura que se sigue en la Casa grande. Fueron dos puntos los que el señor Barrios, cuevo disidente de la política de don Amador, trató: la Cantina Escolar, cuya administración cree el edil debe ser fiscalizada por los demás concejales, y los funcionarios despedidos por razones, según el mismo concejal y todo Tarifa también cree, faltas de fundamento y sí debida a una política de persecución caciquil.

No vamos ahora a aplaudir decididamente y sin hacer las debidas salvedades la actitud del joven tercer teniente de alcalde, porque éste se haya puesto enfrente del alcalde y su primer teniente. En este caso, como siempre, hacemos responsable al señor Barrios, como a los demás miembros de la mayoría, de la serie de atropellos que el alcalde, que no es tarifeño, ha cometido en Tarifa, ya que todos lo han coreado hasta aquí y han aprobado esta actitud de la primera autoridad que no en muy pocas veces se ha puesto la Ley por montera, dejando cesantes a empleados sin la formación de expedientes como preceptúan las disposiciones vigentes; persiguiendo y encarcelando a honrados ciudadanos, por el sólo delito de no ser amigos suyos, ni hacerle coro, y, en fin, de toda esa política de sectarismo que se gasta el de Almadenejos. Y hacemos responsable al señor Barrios, porque lo mismo que ahora, ha podido antes revelarse a este estado de cosas, ya que si él solo no hubiera podido evitarlo, por lo menos si haber salvado su responsabilidad, e igual que ahora condenar lo que él considera una arbitrariedad.

No obstante, hay que reconocer que el señor Barrios ha rectificado; tardíamente, desde luego, pero ha rectificado. Y aunque políticamente nada tenemos que ver con el tercer teniente de alcalde, no por eso deja de parecernos bien la actitud que ha adoptado a última hora.

Fogosa y decidida fué la intervención del Benjamín de la Corporación, y accidentada resultó en sí la sesión, en que muchas veces hablaban todos, sin entenderse ninguno. El primer teniente con gran suavidad propuso nuevamente el nombramiento de una Comisión para que asistiera todos los días a la Cantina Escolar, y

en seguida el señor Barrios le atajó para preguntar si el cometido de esa Comisión se reducía a ir allí a ver comer a los niños o hacer labor fiscalizadora y tener una intervención directa en su organización. Si era para lo primero sobraba toda comisión; ahora, para hacer una labor de fiscalización, para que esa comisión se encargara de la administración de la Cantina, le parecía muy bien.

Y aquí fué troya. El alcalde creyendo que la misión de los concejales debe ser únicamente ir a las sesiones y decir que sí a cuanto él proponga, le pareció muy mal que hubiera un compañero que opinara por su cuenta y se atreviera a hacer proposición semejante. ¡Meterse en sus fueros! ¡En lo que él cree de su absoluta incumbencia! Y se sintió herido en su honorabilidad y en la de su señora que por designación de él mismo regentea y administra la Cantina. El señor Barrios puso a salvo esa honorabilidad, pero sí insistía que la comisión debía tener un cometido diferente al de ver comer a los niños.

En el asunto de los funcionarios despedidos, la polémica fué con el primer teniente de alcalde, más que con el presidente. El señor Barrios creía debían ser repuestos estos funcionarios porque ningún delito habían cometido y puesto que ni aún se les había formado el oportuno expediente. Hizo resaltar la falta de asistencia médica en que se encontraban los pobres de la Beneficencia, ya que uno de los empleados despedidos era el médico señor Espina. Consideró arbitraria las medidas de destitución de estos funcionarios; y aquí la cuestión se agrió cada vez más. El alcalde quiso como Pilatos lavarse las manos, para decir que los expedientes—no pueden serlos puesto que para formar un expediente hay que darle vista al interesado y aquí no se ha cumplido con ese requisito—estaban en el Ministerio de la Gobernación y de allí habían de resolver, y su segundo de a bordo echó mano al artificio del ideal y de la alteza de miras, olvidando sin duda en aquel momento que toda su alteza de miras al confeccionar el presupuesto se había reducido a intentar enchufar a su amigo don *Silu*, a quien bonitamente quería regalar unas cuantas miles de pesetas para que pudiera escribirle el periodiquín oficioso. Y así, por ese estilo, aquello adquirió cada vez más carácter de tragi-comedia. Insistió Barrios en sus peticiones y el otro le dió a entender que venía a defender unos intereses particulares, diciéndole el primero

FRUTA DEL TIEMPO

POLÍTICA LOCAL

En tertulias y reuniones
donde haya tres hombres juntos,
no se habla de más asuntos
que los de las elecciones.

¿Serán en abril? ¿Habrà
libertad para la prensa,
o con la Ley de Defensa
se nos amordazará?

¿Nos dejarán que opinemos
y hablemos a nuestro gusto,
o podrá un cacique injusto
venir a meter los remos?

¿Cesarà la tiranía
que nos ahoga entre sus manos
y tendrán los ciudadanos,
de sus fueros, garantía?

¿Podrà un cacique forasta,
métome-en-todo y procaz
no dejar vivir en paz
al que no sea de su casta?

Y si a frescos y mangones
tenemos que desplazarlos
¿contaremos con don Carlos
para hacer las elecciones?

¡Don Carlos...! Cuantos mangantes
han pasado por aquí
han querido hundirlo... ¡Y
tiene hoy más prestigio que antes!

A todos les preocupa:
a unos, como salvador;
a los otros, por temor
de que les pueda «hacer pupa».

Como la Guardia civil,
es, para todo hombre honrado,
bien venido; y es odiado
de la canalla cerril.

Así, las preocupaciones
que tienen nuestras derechas,
se condensan a estas fechas
en: ¿Vendrá a las elecciones?

Yo, que no he hablado con él,
y no soy su apoderado
digo que, por descontado,
con don Carlos, no hay pastel.

Como el vea que la gente
está dispuesta a luchar,
y a no dejarse arrollar
de una manera indecente;

como dé el gobernador
las mínimas garantías
de que no habrá tropelías
estilo don Amador.

(y sin que esté, desde luego,
cierta gente, con sus mañas,
viendo cómo las castañas
le sacan otros del fuego)

yo tengo la convicción
de que, como sea así,
viene don Carlos aquí
¡y se gana la elección!

¿Qué dices, lector? ¿Qué quién
tal cosa me aseguró?
¡Nadie! Pero la sé yó,
porque le conozco bien.

CALAINOS.



UNIÓN DE TARIFA, hace un lustro

OJEADA RETROSPECTIVA

Nuestro periódico de hace cinco años lanzaba la idea de la creación de una Cantina Escolar en Tarifa. A este respecto acogió un artículo de colaboración excitando el celo de las autoridades y pueblo en pro de la benéfica mejora. No echó en saco roto aquel Ayuntamiento la iniciativa, que había de poner en práctica al inaugurar los Grupos Escolares, en construcción por aquel entonces.

«Crédito y Agua» titulaba su artículo el fundador del periódico.

«Calainos» dedicaba aquella semana sus coplas a Miss Gleitze.

Había embarrancado en el sitio de Los Cabezos un vapor noruego de 3.500 toneladas, llamado «Citos». Con cargamento de madera se dirigía de Nueva Orleans a Alejandría. La tripulación compuesta de 23 hombres echó los botes al agua siendo recogida por el barco mercante «Domala» y transportada a Gibraltar. Ocurrió el accidente a eso del oscurecer del día 22 de marzo. El piloto se ahogó, apareciendo su cadáver en la playa de «Los Lances», y el resto como ya decimos pudo salvarse.

La sesión municipal no ofreció nada de interés. Acordóse en ella contribuir al homenaje de los sevillanísimos literatos hermanos Quintero con la cuota de cinco centimos por cada cabeza de familia de la localidad. Esta cuota fué de unas ciento cincuenta pesetas total.

Para la Semana Santa anunciábamos gran animación con las notas facilitadas por las juntas de hermandades, deseosas de lograr mayor esplendor en las procesiones y cultos que el año anterior, bien lucidas por cierto.

Dió comienzo el septenario de Dolores, aquella semana.

Estuvieron en nuestra ciudad don Francisco Rubio, gerente de «Heraldo de Marruecos» con residencia en Tánger. De Algeciras el alcalde de la «ominosa» dictadura don Antonio Bandrés y el Presidente de aquella U. P. señor Ortega Arquellada. Con ambos señores vino el director del «Noticiero de Algeciras», nuestro compañero y estimado amigo señor Puyol Román.

Y no encontramos otra cosa para esta sección del pasado.

¿Era bueno Ibáñez cuando le dieron el puesto? ¿Es malo ahora? ¿Puede saberse cuáles eran sus méritos de antes, y cuáles sus culpas recientes? Porque no se trata de empleados particulares que don Amador pague de su bolsillo, sino de servidores de la Ciudad, que se pagan con dinero del contribuyente.

Y tenemos derecho a saber qué clase de cosas se hacen con los destinos públicos, y para qué sirven.

No sabemos para qué se ha gastado el ayuntamiento, hace pocas semanas, unos centenares de pesetas en adquirir plantas para los jardines. Porque tan abandonados están, y tan faltos de vigilancia, que mientras los encargados de su custodia leen el periódico al sol, los chiquillos se revuelcan por los macizos y los perros entran y salen por allí como Pedro por su casa.

Imaginamos que estarán esperando a la ruina total, para decir entonces que la Dictadura hizo unos jardines «poco sólidos». O tal vez no quieran poner mano en ellos hasta que la milagrosa agua del pantano de la Janda suba carretera adelante, y entre por la puerta de Jerez hasta los jardines.

Pero, por lo menos, podían haberse ahorrado las flores, si no pensaban cuidarlas después.

En la Cantina escolar se gasta lo suyo.

Sin contar las obras, que ya llevan cerca de tres mil pesetas, en comestibles vemos que se han aprobado ya cuentas por valor de dos mil doscientas pesetas. Y cuenta, que llevan las cantinas mes y medio funcionando, y que todavía no hemos visto más que un vale de pan. Que el pan es artículo del que verosíblemente ha de hacerse un consumo importante.

¿Es que hay muchas existencias, porque se paga al contado? Pudiera ser. Pero la impresión que da aquello es que el dinero se va más aprisa de lo que da de sí un presupuesto de quince mil pesetas anuales, pues siempre van las cuentas a la aprobación municipal, bastante después de hecho el gasto.

Y ya que hablamos de gastos...

En la anterior sesión municipal, se apro-

MORRALLA

El día de San José, el ex-somatenista y el de la marquesina obsequiaron con carne de cabra a los niños de la cantina escolar, para celebrar el onomástico de entrambos.

Pero ¿qué láicos son éstos? Cantan villancicos en su casa durante la Nochebuena, asisten a los entierros y se descubren mientras se rezan las preces, y luego celebran su Santo ¡que es menudo santo: el Patrón de la Iglesia Universal, nada menos!

Esperamos—y cordialmente lo deseamos—que al llegar la hora de diñarla, que es la clásica hora de la verdad, como la divina misericordia les dé plazo, les van a parecer pocos todos los curas de la población para tenerlos al lado.

Lo malo es que, con las majaderías que ahora predicán, están haciendo mucho daño entre los pobres campesinos igno-

rantes, que a veces llegan a creerse las paparruchas del laicismo.

Y en esa hora de la verdad de que hablábamos, créanlo ustedes: Pesan muchos tales propagandas en la balanza de la Justicia divina, con lo que no valen tapujos ni embustes de ninguna clase.

¿Qué pasa con el municipal Ibáñez?

Dicen que estaba en el candelero; que lo colocó el alcalde en el puesto de uno de aquellos cuatro padres de familia, a quienes se desposeyó del cargo contra toda justicia en septiembre de 1931; y dicen también, que gozó algún tiempo del favor más decidido por parte de don Amador...

¿Por qué ahora se han vuelto las tornas? Un día, porque se va por una calle que no pertenece a su demarcación, le forman expediente y le suspenden por un mes de empleo y sueldo; cuando vence el plazo, lo mandan a Facinas, y porque vacila en ir, lo dejan cesante. Por lo menos, así nos han referido la historia.

ESTILOGRÁFICAS

marca WATERMAN de todos los precios, clases y tamaños. En la IMPRENTA DE RUFFO.

bó una cuenta de automóvil (¿cuándo no, morena?), por 340 pesetas, que se dicen gastadas, «por el alcalde y la Guardia civil.»

¿También la Guardia civil va a servir ahora de «camouflage» para disfrazar vijecitos en autos?

Todos sabemos que bien poco gasta en

semejantes lujos la Benemérita. Así que, mientras no especifiquen bien claro lo que corresponde a cada cual, pensará la gente de esos conglomerados lo que decía aquel empleado:

«Entre mi jefe y yo ganamos sesenta mil reales. El gana 13.500 pesetas, y yo lo demás.»

El concepto de la Justicia que tiene don Amador

Días pasados tuvieron lugar en nuestra ciudad dos entierros: el de una hermana del antiguo párroco de San Francisco señor Fuentes Izquierdo, y el de la madre política del que fué depositario municipal, señor Castro Vera.

Como las dos respetables señoras fallecidas habían rendido su alma a Dios en el seno de la Religión Católica, los familiares, en uso de su perfecto derecho, y de acuerdo con los deseos de ambas finadas, quisieron que el Clero asistiera a la conducción de los cadáveres respectivos.

El forastero que ahora dispone cómo hemos de respirar los tarifeños, y lo que tenemos de comer, y a qué hora hemos de acostarnos, manifestó que no era su voluntad que el clero asistiera a los dos entierros católicos—porque lo son, mal que le pése—y que no lo autorizaría, aunque la Constitución lo permita, y sean terminantes las disposiciones del ministro de la Gobernación y del gobernador civil de Cádiz. Al que empieza por desempeñar la alcaldía, siendo incompatible para el cargo ¿que le importa la infracción legal de más o de menos?

Se enterró, por tanto, la madre política del señor Castro Vera, sin que el Clero la acompañase por la calle; pero media hora después se vió salir al otro entierro, y esta vez iban sacerdotes revestidos en el acompañamiento.

¿Razones? Según dicen, a que el sobrino de la finada, en su perfecto derecho, pleiteó cuanto le fué posible y a que el párroco actual de San Francisco significó a don Amador sus deseos de tributar aquel homenaje póstumo, religioso y afectivo, a la hermana de su antecesor, y el alcalde se dignó acceder a estas demandas.

En resumidas cuentas, Tarifa entero ha visto que en un mismo día, y con diferencia de media hora, había un peso y una medida para unos y otras bien diferente para otros, sin que las causas—es decir, las causas morales y lícitas que pueden justificar una actuación honrada—aparezcan por parte alguna.

Pues ahí va otro botón de muestra. En vista de que los concejales de la mayoría, una vez pasado el estímulo causado por nuestras ambiciones, se han declarado definitivamente en huelga, y no quieren ni asomarse a la casa municipal, el alcalde está que trina, y con esa tendencia suya a mandar a todo el mundo, ha hecho saber a los ediles que está resuelto a imponerles multas.

Pero tampoco en esta ocasión resulta la medida igual para todos, sino que se aplica de un modo u otro, según que se trate de amigos o adversarios. Por ejemplo: Al concejal don José Alvarez, que vive en Facinas, y al también concejal señor Romero, hoy algo disidente de su política, le conminó recientemente para que asistiera a las sesiones, y como faltaron a una sesión porque el trasladarse al pueblo de Facinas, uno, y del campo el otro, les ocasionaba los consiguientes gastos y perjuicios, don Amador les plantó a estos ediles y a otros no asistentes una multa de dos pesetas, aunque que sepamos la han pagado únicamente los señores Alvarez y Cantero, ambos pertenecientes a la minoría. En cambio, no se sabe que haya adoptado análogo medio coercitivo con el pedáneo de Facinas, que no asiste nunca a las sesiones, ni con el señor Muñoz, que pocas veces o nunca abandona su casa de la Zarzuela para asistir a las sesiones.

Como estos casos, pudiéramos reunir otros muchos, para formar un escogido ramillete; pero no merece la pena. Ya conoce demasiado el público para que sea preciso insistir sobre el tema. Don Amador, incompatible para la alcaldía por ministerio de la Ley, y extraño al pueblo que administra, debiera haber sido un alcalde modelo de rectitud y delicadeza, para que pudiéramos perdonarle su intromisión, cuando llegue el día de la Justicia, pero por lo visto, quiere coronarse de gloria definitivamente.

Pida Coñac Domecq

CANELADAS

Yo creí siempre que la misión de un médico consistía, en primer lugar, cuidar a sus enfermos; en segundo, estudiar, estudiar mucho, para cada vez aportar más ciencia a la humanidad. Me creí yo siempre también que el valor profesional de un médico dependía de que fuera mejor o peor cirujano o que tuviera más o menos ciencia. Esto era lo que yo siempre pensaba de un médico, que son las cosas que a un médico se le pueden exigir. Porque a un ebanista ¿qué se le puede exigir sino que construya bien los muebles? Y a un zapatero ¿qué sino que haga bien los zapatos? Después le tendrá sin cuidado a nadie si el ebanista está afiliado al partido radical-socialista o si el zapatero pertenece a la C. N. T. Usted ha llamado a ambos artesanos y le ha encargado a uno un mueble y a otro unos zapatos. Usted les ha pagado al concluir ambos sus trabajos, y en paz. Porque ¿le gusta el mueble y da prueba de solidez? Y los zapatos ¿le están bien, y hasta un poquito ancho para que no le molesten los juanetes? ¿Si? Pues sin duda alguna usted puede decir que el ebanista y el zapatero son dos buenos operarios.

Así, pues, yo siempre pensaba que para ser buen médico, hacía falta saber mucho de medicina y estar pendiente de los enfermos. Sin embargo confieso mi error. El que un médico sea mejor o peor en su profesión no es cuestión que haya estudiado mucho o tenga más o menos talento. Es cuestión de régimen. En las actuales circunstancias para apreciar el valor profesional de un médico no es preciso averiguar hasta donde llega su saber; bastará que el médico sea republicano. Porque, naturalmente, un buen republicano no puede ser nunca un mal médico.

Todo esto se desprende de la actitud que los principales mangoneadores de la Casa grande han adoptado con referencia a los médicos de la Beneficencia en Tarifa. Todos sabemos—el nuevo gobernador civil no lo sabrá aún—que de la forma más arbitraria el Ayuntamiento dejó cesantes a varios empleados, y que entre estos empleados iba un médico. Este médico no es otro que el señor Espina, acusado de desafección al régimen. Al señor Espina no le ha probado nadie, ni a ninguno de esos otros funcionarios despedidos injustamente, esa desafección que los prohombres de la situación ponen por pantalla. Pero ellos que son muy astutos han podido taladrar el cerebro del señor Espina y llegar hasta lo más íntimo de sus pensamientos, que son de desafección y menosprecio al régi-

men, según los mismos prohombres afirman.

Por eso cuando en la última sesión uno de la mayoría se levantó para abogar en favor de los empleados destituidos y hacer resaltar lo mal asistida que está la Beneficencia, ya que de dos titulares uno se encuentra enfermo, y propuso ser epusiera al señor Espina, como igualmente a los otros empleados, los demás se opusieron tenazmente. Y para salvar la situación, el primer teniente propuso que se trajeran dos médicos jóvenes de Cádiz que estaban dispuestos a suplir faltas.

Porque realmente reponer otra vez a un médico que como el señor Espina está fichado de cavernícola, no puede ser. El señor Espina podrá ser todo lo buen médico que la gente quiera,—ya podía tener la ciencia de Ramón y Cajal,—pero como el señor Espina no ha hecho fe de su republicanismo, constituiría una grave responsabilidad para quienes lo repusieran en su cargo. Ya podía el pueblo quedarse sin médico alguno, ya podían morir todos los pobres de la Beneficencia Municipal por falta de asistencia, antes de admitirse a un galeno al que si bien no se le ha probado esa desafección de que se le acusa, se sabe que dentro de su cerebro tiene la masa encefálica envuelta en una bandera gualda y roja. Además, si esos pobres se morían, pasarían a la inmortalidad como unos héroes que habían sacrificado sus vidas por el ideal republicano.

Porque ahora aquí hablando entre nosotros ¿me quiere decir el lector cual puede ser la labor de un médico de estos? ¿No es verdad que constituiría un serio peligro para el régimen, entregarle, así como así, las vidas de los ciudadanos para que dándoles unas medicinas reaccionarias, aquellos al sanar se alzarán contra la República? Y al pulsar a los enfermos ¿no podría inocularles su cavernicolismo? Porque es muy verdad que esos médicos propuestos por el ex-capitán del Somatén son dos muchachos que aun por mucha ciencia que tengan, les falte quizá la experiencia profesional; pero esos muchachos son dos buenos republicanos y, naturalmente, han de curar republicanamente. No más potingues que allá en los tiempos de la Monarquía hacían los médicos ingerir a los enfermos. Hoy se cura de distinta forma: Si se coge a un paciente que con una pulmonía trae asustada a la familia si se va o no para el otro mundo, nada de esos procedimientos que hasta aquí la ciencia utilizó para combatir a la traidora enfermedad. Un médico republicano, netamente republicano, se ha de limitar nada más que a hablarle bien del régimen; que de-

cirle que tenemos un alcalde que no nos lo merecemos, a quien debe reconocimiento porque nunca lo metió en la cárcel, y después de aconsejarle que es obligatorio votarlo en las próximas elecciones... el enfermo si no se pone bueno es porque la diña, que sería lo más fácil en este caso.

Así, pues, que ya sabe el lector: Si alguna vez se le ocurre, encargar un mueble o necesita unos zapatos, no busque a este ebanista ni a este zapatero que sean una especialidad en su profesión; procure antes que uno y otro sean de la situación. Lo contrario sería un boicoteo al régimen. Y si en

alguna ocasión se siente enfermo, no llame al médico que usted crea le va a curar más pronto porque tenga más fe en su ciencia. Antes que nada fíjese que sea republicano; pero no republicano de estos que silencian su republicanismo, sino de los que más ostentación hayan hecho en favor del régimen; y, sobre todo, como cosa, indispensable que sea partidario de la política de don Amador, aunque dicho aquí ahora con la mayor reserva, la política de don Amador sea la más contraria y más perjudicial que pueda haber para la República.

K. NELITA.

Tapujos por todas partes

¿QUÉ HAY DEL CONTRABANDO DE CHACINAS?

Muchos amigos nuestros, sabedores de que UNIÓN DE TARIFA no se casa con nadie, ni le sirve de tapadera a nadie, acude a nosotros, preguntando: ¿Qué hay del famoso contrabando de chacinas? ¿Qué pasa, para que tanto se quiera echar tierra sobre el asunto?

Y nosotros, sabiendo que hay en la ciudad un papel que las da de periódico, y que está, no solo inspirado, sino hasta hecho en parte, por don Amador y su amigo el ex-capitán del Somatén, nos hemos tomado la molestia de recorrer sus menguadas paginillas, buscando una referencia sobre el asunto.

¡Trabajo perdido! El papeloide que venía a sanear el ambiente moral, y a no servir otros intereses que los del vecindario de Tarifa, según sus propias frases, se traga la noticia y no respira siquiera acerca de un asunto que ha tenido gran resonancia en la población. ¡Luego dirá que es un «órgano de información» y que él es el que dice las verdades!

Nosotros, que no tenemos el privilegio de la información oficial, nos vemos precisados a recoger la noticia de la calle, y ya nos rectificará quien pueda, si hay algo rectificable en la información. Pero los tapujos, esos eternos tapujos de nuestros demócratas de a perra gorda, tienen sus inconvenientes.

Parece que un muchacho afecto a don Amador y compinches, y que está unido por estrechos lazos de parentesco a un servidor del Ayuntamiento, se lanzó por la tentadora y resbaladiza vía del contrabando.

Y puesto a contrabandear, no anduvo con chiquitas, sino que emprendió el ne-

gocio en gran escala. ¡Por miles de kilos de mercancías! Lo malo fué que alguien dió el soplo, o los empleados de arbitrios se olieron la tostada, y un día le encontraron cuatro latas de manteca (de a diez kilos cada una) a determinado comerciante de la localidad; y poco después fué detenido y apresado un camión con mil kilos de tocino, que pasaba—como las latas—sin pagar derechos; todo ello sin contar otro camión con tocino, con otros mil kilos de peso neto, que se entró en nuestro término como «de tránsito», y que parece se ha perdido por ahí...

¿A quién iban dirigida la morrocutada y grasienta partida que han decomisado los vigilantes de consumos? Las iniciales que llevaban las cajas eran J. S. B., único dato fidedigno que conocemos; pero resulta que, ni apurando nuestra memoria, recordamos ningún comerciante de Tarifa cuyo nombre y apellidos correspondan a estas iniciales.

Parece natural que, ante una presa de esta importancia, el ayuntamiento se apresure a divulgar el asunto, para que los vecinos se enteren de que, siquiera los consumos, están vigilados eficazmente. Además, la parte que pueda corresponder en esto al Municipio, será bien recibida, seguramente, por los pequeños de la cantina escolar.

¿A qué se debe, pues, la incomprensible actitud del Ayuntamiento? Se callan como doctrinos, lo tapan desde el papel higiénico, se reúnen en el despacho del alcalde, antes de las última sesión pública para tratar *sotto voce* el asunto, y ante el público no dice ninguno una palabra... ¿Qué pasa aquí?

No creemos, que las amistades que haya contraído el alcalde socialista de Tarifa tengan fuerza bastante para perjudicar en una cosa tan escandalosa los intereses de la ciudad, y los no menos legítimos de los funcionarios que aprehendieron el alijo; ni mucho menos que haya miedo a poner de relieve, si se tira de la manta, deficiencias, negligencias y otras cosas por el estilo. Y no siendo alguna de estas cosas ¿en qué hemos de pensar para explicarnos tantas anomalías?

Sea como sea, lo cierto es que la voz pública habla de un matute considerable; y que las autoridades, o deben desvanecer esta pública versión con una explicación categórica, o deben hacer justicia seca, a la vista del público, y sin componendas ni cacicadas.

Notas Deportivas

El pasado domingo 19, celebráronse en el campo del Tarifa F. C. dos interesantes partidos de fútbol. El primer encuentro, a las dos y media de la tarde, fué entre la Unión Tarifeña y el Athletic Club, cuyo partido tras reñida pelea terminó con el empate de un tanto. Arbitró Cádiz.

A las cuatro saltaron al campo los muchachos del Tarifa F. C. y los del Recreativo F. C. que alineados por el joven aficionado señor Roche y tras el sorteo correspondiente en el que toca elegir al Recreativo, saca el Tarifa en contra del viento, pero a pesar de ello este equipo domina todo el primer tiempo, terminando apuntándose un tanto en su haber.

Durante el segundo tiempo consigue dos tantos más el Tarifa, y con el resultado de tres tantos a favor de este equipo y no consiguiendo ninguno el Recreativo, termina la jornada de este día.

El domingo 26, contendrán el Pilar F. C. y el Athletic Club, y el Tarifa con la Unión Tarifeña.

GACETILLAS

BAUTIZOS

El sábado anterior se celebró en la parroquia de San Mateo, el bautizo del recién nacido de doña Francisca Natera Reiné y nuestro estimado amigo don Francisco Díaz Ruffo.

Le fué impuesto al nuevo cristiano el nombre de José María de la Luz, siendo apadrinado por su hermano el niño Angelito Díaz Natera y la joven Felipa Natera Reiné.

Después de la ceremonia, los invitados fueron obsequiados en casa de los padres.

A estos expresamos nuestra enhorabuena.

—El lunes 20, se celebró en la iglesia de San Mateo, el bautizo de la niña de doña Casimira Echarri y don Pedro A. Martínez Aldea, mastros de esta localidad.

Se le impuso a la recién nacida el nombre de María, siendo apadrinada por doña Rosario Soto y su esposo don Francisco Vázquez, buen amigo nuestro.

Nuestra felicitación a los padres.

NATALICIOS

Con gran felicidad ha dado a luz una niña la señora doña Sebastiana Toledo Roldán, esposa de nuestro buen amigo don José Robles Pérez.

—También ha dado a luz una niña, doña Catalina Fuentes, esposa de nuestro amigo don José Guerrero.

Nuestra enhorabuena a ambas familias.

SUFRAGIO

El día 29, a las 8 de la mañana se dirá en la capilla del Hospital misa en sufragio del joven Francisco Gómez García, fallecido recientemente en Melilla.

HALLAZGO

Ha sido hallada una parte de dentadura postiza, que en esta administración se encuentra a disposición de quien acredite ser su dueño.

CUADRO

Hemos tenido el gusto de admirar expuesto en el escaparate del comercio de don Juan Labao, el último cuadro del joven pintor tarifeño Rodrigo Serrano. Este cuadro es de la imagen de la Virgen de la Luz, Patrona de Tarifa, que ha sabido el pincel del joven artista llevar al lienzo con todos los detalles y coloridos.

Son grandes los elogios que cuantos admiran el cuadro hacen de Rodrigo Serrano, a quien nosotros felicitamos por este su último trabajo, alentándolo en su decidida vocación artística.

BODA

En la mañana del domingo tuvo lugar en la parroquia de San Mateo, la boda de la bella señorita de esta localidad Ana Contreras Casas, con el distinguido joven, residente en Tetuán, don Ramón Romero Bueno.

Fueron apadrinados los contrayentes por la tía del novio doña Leopoldina Bueno de Gómez, y hermano de la novia, nuestro amigo don Francisco Contreras Casas.

La feliz pareja, a la que deseamos todo género de venturas en su nuevo estado, partió en viaje de novios para Algeciras, La Línea y Málaga, de cuya última capital marcharán a Tetuán, donde fijarán su residencia.

FALLECIMIENTOS

En la madrugada del sábado al domingo dejó de existir tras larga enfermedad la señora doña Luz Fuentes Izquierdo, hermana del que en vida fué Cura párroco de San Francisco, Padre Fuentes.

Su sepelio tuvo lugar por la tarde del mismo día, a cuyo acto que se sumaron numerosísimas personas, asistió también el Clero de la parroquia de San Francisco.

A su hermana, sobrinos, muy especialmente a nuestro amigo don Francisco Fuentes Noria, y demás deudos testimoniamos nuestra condolencia.

—En la misma noche del sábado falleció también la señora doña Petra Lozano, viuda de Santamaría, madre política del que fué Depositario de este Ayuntamiento don Francisco Castro Vera.

En la tarde del domingo verificóse el traslado del cadáver a la última morada, figurando en dicho acto un lucido acompañamiento.

Descanse en paz el alma de la finada y reciban sus hijas, hijo político, señor Castro y demás familia doliente, la expresión de nuestro pésame.

VIAJEROS

De Jerez ha llegado don Juan Abreu y Fernández Paullada.

—Pasa temporada en Tetuán doña Juana Silva viuda de Casas.

—También se halla en Ceuta doña Catalina Behemerid de López.

—Marchó a Cádiz el culto presbítero de ésta don José Mainé Vaca.

—Regresó de Xauen doña Alfonsa Irizarri de Bermúdez.

—Estuvo en Cádiz acompañado de su familia don Matías Jiménez Guerrero.

—Marchó a Granada don José García de la Fuente.

—A Madrid marchó acompañado de su esposa, don Eduardo Crespo.

—De Gibraltar estuvo en ésta don Antonio Jiménez Guerrero.

—Acompañado de su esposa ha llegado de Cádiz destinado a este Destacamento de Artillería, el sargento don Marcelino Santos Núñez.

—También ha sido destinado al mismo Destacamento el joven don Benito Flores Millán, que cumple en Artillería su compromiso militar.

SEGUROS sobre la Vida, **TERAN**
SEGUROS Individuales, **TERAN**
SEGUROS de Automóviles, **TERAN**
SEGUROS contra Accidentes, **TERAN**
SEGUROS contra Incendios, **TERAN**
TERAN, agente en Tarifa de **L'ABEILLE**

L' ABEILLE

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros sobre la Vida, Individuales, Responsabilidad Civil, Incendios, Robo, Cristales. Accidentes del Trabajo en la Industria, Agricultura, Tripulaciones de Pesca, Domésticos y Chauffeurs. Automóviles, Caballos, carruajes, etc.

Agente para Tarifa y Facinas: **F. Terán**
LIBERTAD, 14. — Teléfono, 96.

Tarifa de anuncios

Precios por inserción concertada para un mes, como mínimo, sujetándose a los cuatro o cinco números que a cada mes correspondan.

Octavo de plana.	15	Ptas.
Sexto de	25	"
Cuarto de	30	"
Media	50	"
Plana entera	100	"

Esquelas de defunción, Aniversarios, noticias de pago y anuncios intercalados en texto, a precios reducidos y convencionales.

Si desea V. impresos bien hechos y a precios muy económicos, no vacile y encárguelos a



M. RUFFO. = TARIFA

Consulte precios para sus anuncios a UNIÓN DE TARIFA

Pedro Domecq y Compañía: Vinos y Coñac
JEREZ

Agente General en la Provincia de Cádiz:
Don José Manuel Domecq Rivero

PEDID SIEMPRE "MACHARNUDO"

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital 100.000.000 de pesetas.--Domicilio social: Alcalá, 14.-MADRID.

SUCURSAL DE TARIFA

Cuentas Corrientes en pesetas y moneda extranjera.—Consignaciones a Vencimiento fijo.—Operaciones de Bolsa.—Descuento y cobro de letras y cupones.—Giros y cartas de crédito.—Concesiones de créditos con garantía.—Custodia de Valores.—Informes.

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 4 por 100. Libretas, máximo, 10.000 pesetas. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y medio por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Un mes, 3 por 100.—Tres meses, 3 y medio por 100.—Seis meses, 4 por 100.—Un año, 4 y medio por 100.

HORAS DE CAJA, DE 9 Y 30 A 13 Y 30.

GLICERIO PÉREZ

Bollullos del Condado (Huelva)

VINOS DE MESA
SOLERA MARY
ANIS SANTA CRUZ

Fábrica de Mosáicos

SEVILLA, Rioja, número 7.

PUERTO REAL, Paseo del Muelle.

Viuda de JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de Construcción
Artículos Sanitarios

Pídanse Catálogos y Notas de Precios

La Llave

Almacén de

Ferretería y Quincalla

Barrio, Márquez y C.

Sucesores de Baras Hermanos y Comp.

Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47,
51, 53 y 55.--SEVILLA.

Gran surtido en herrajes de Construcción y Herramientas para Artes y Oficios, Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor, Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios.—Cuartos de Baño.—Líquido VISCO renova lór de muebles.

Hotel Simón Sevilla

Gran Hotel Paris

◀ SEVILLA ▶

PENSIÓN DESDE 18 PESETAS

RECEPTOR 2511 ENCHUFABLE A LA RED ALTERNA

El mejor del mundo. Un solo mando. Control de volúmen. Ondas cortas y largas. Toda Europa en alta voz. Pago: en uno y en dos años. Garantía: Es un producto de la fábrica PHILIPS. Venta exclusiva en la CASA ULTRARRADIO. Calle Barcelona, número 2.—SEVILLA, Teléfono, 23.172.

 ***Venta de toda clase de material "RADIO"***

¿Ha visto usted el nuevo

CHEVROLET?

Esta es la pregunta que hoy hace todo el mundo.

Si todavía no ha visitado nuestro salón de exposición, no deje de hacerlo enseguida, y será un entusiasta más de este coche, en el que sólo el precio y el peso es en lo que se diferencia de un gran coche de lujo.

Frenos a las cuatro ruedas. El chasis 10 cms. más largo. Amplias carrocerías Fisher. Nuevas líneas. Nuevos colores.

Y el precio siempre bajo.



Fabricado por General Motors

Concesionario en la provincia:

MANUEL CAMACHO

Exposición, San Francisco, 37.

..... CÁDIZ

Música, Arellano y Comp.

INGENIEROS

JEREZ: Antonio Vico, 23. SEVILLA: Francos, 27.

REPRESENTANTE EN TARIFA: JOSÉ GARCÍA GARCÍA.

MAQUINARIA AGRÍCOLA

TRACTORES Y SEGADORAS "DEERING"

Trilladoras "RUSTON"

BRABANES "MELOTTE" ARADOS "BACHER"

Cultivadores "PLANET"